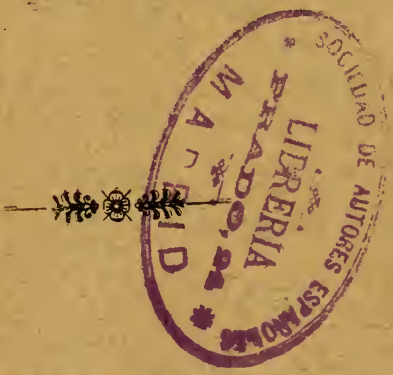
CARLOS ARNICHES • JOAQUÍN ABATI

CAFÉ SÓLO

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA



Copyright, by C. Arniches y J. Abati, 1916

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1916

CAFÉ SOLO

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hôllande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

CARLOS ARNICHES ❁ JOAQUÍN ABATI

CAFÉ SOLO

JUGUETE CÓMICO

en un acto y en prosa

Estrenado en el TEATRO DE LA COMEDIA el 18 de Febrero de 1916

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup.°

TELÉFONO, NÚMERO 551

1916

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
DOÑA JACOBA	Sra. Cortés.
GLORIA	Villa.
PACA	Srta. Pacello.
ISOLINA	Goróstegui
LULÚ	León.
SEÑORITA DE PÉREZ	Saavedra.
IDEM DE RODRÍGUEZ	Salazar.
MAURICIO MUÑIZ	Sr. Bonafé.
PACO EL CACHAZA	Zorrilla.
JULIÁN	Moreno.
CLETO	S. del Valle.
DON MAGÍN BONANOVA	Romea.
MONSIEUR LE BLANC	Asquerino.
DON ANDRÉS	Pereda.
PAQUITO EL CERILLERO	Delgado.
MACARITO	Riquelme.
ESPEJO	Granja.
POLLO 1.º	Echevarría.
IDEM 2.º	Ruiz.
CIEGO 1.º	Insua.
UN VENDEDOR	Fernández.
UN CHICO QUE PASA	N. N.

Músicos ambulantes

La acción en Madrid.—Epoca actual

Derecha e izquierda, las del actor

ACTO UNICO

La escena representa el salón de un café-restaurant de aspecto modesto, deteriorado por la vejez y el descuido. Al foro, puerta que da a la calle, con el título del establecimiento, invertido con respecto al público. A ambos lados del foro, ventanas rasgadas con persianas verdes corridas. A la izquierda el mostrador con los servicios propios de los cafés. Detrás una anaquelería con botellas. Un tubo acústico. A ambos lados de la anaquelería, puertas. La de primer término conduce a la cocina. La del segundo a las habitaciones del dueño. En la lateral derecha una puerta en el centro con portier. Repartidas por la escena, cinco mesas de mármol, redondas o cuadradas de las usuales en estos establecimientos. Algunas de ellas preparadas con manteles y cubiertos. Sobre las mesas, botijas para agua. Alrededor sillas o taburetes. Aparatos de luz en el centro del café y en las paredes. En la puerta de entrada un puesto de cerillero con periódicos colgados. Perchas y un biombo. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón, aparece el café completamente vacío de parroquianos. Las luces apagadas excepto una que estará cerca del mostrador. JULIÁN, el camarero, duerme echado de bruces sobre una mesa del rincón. Sobre otra mesa distante de la del camarero, se ve un gato sentado sobre sus patas traseras. A los pocos segundos sale por la primera izquierda CLETO, el pinche de cocina, con gorro y mandil blanco. Luego asoma su cara por entre los periódicos de la puerta PAQUITO, el cerillero. Después UN CHICO que pasa; al fin, EL CIEGO 1.º

Cleto (Saliendo.) ¿Sabe usté si salióse por aquí el gato?

Paq. (Asomándose e imponiéndole silencio.) ¡Chist!... no

607261

chilles, hombre, que se va a despertar el señor Julián.

Cleto (En voz muy baja.) No me había fijao.

Paq. ¿Qué quieres?

Cleto Mirar si estaba por aquí Joselito.

Paq. Sí, hombre, ¿no le ves en esa mesa?

Cleto No me había fijao. (Va a cogerle an 'ando de puntillas) Biss, bis, bis... (Le coge.) Vente conmigo a la cocina, que m'aburro allí solo. (A Paquito.) Le estoy enseñando a no coger ratas.

Paq. ¿Y aprende?

Cleto Lleva dos lecciones y ya ni las mira. Es muy listo.

Paq. Anda, márchate, no vaya a entrar alguien y te vean.

Cleto ¡Quiá! En este café se pué usté mudar de ropa interior y no hay quién se lo afee. (Vase por primera izquierda.)

Paq. (Hablando para sí.) Tié razón el pinche. Yo no he visto soledad como la de este *restaurán*, Paece que el público se ha dao cita pa no venir. En una semana no he vendido más que dos *Abesceces* pa el carbonero de enfrente y una *Hoja de Parra* pa su señora.
(Levantando la persiana de la ventana de la derecha asoma un muchacho, mira a todos lados, da dos palmadas como llamando y huye.)

Jul. (Despertando sobresaltado.) ¡Va! (Se levanta frotándose los ojos y mira a todas partes.) ¿Quién ha llamao?...

Paq. No haga usté caso, señor Julián, que ha sido el chico de la verdulera.

Jul. Pues como agarre una botija le voy a estropear la calabaza al vegetariano ese...

Paq. No haga usté caso y siga durmiendo.

Jul. Quiá, hombre. (Se sienta, saca la petaca y lía un cigarrillo.) ¿Pero tú te figuras que esto que hago yo es dormir?

Paq. (Acercándose.) ¿Ah, no?... ¿Pues qué es?... ¿jugar a la toña?

Jul. Que m'aburro de ver este café siempre desierto y de no tener ná que hacer. ¡Estamos apañaos! ¡Vaya un café este café!

Paq. Realmente es un café pa tomarlo con paciencia, señor Julián.

Ciego 1.º (Asomando la cabeza por la puerta que ha entreabierto.) Buenas noches tengan, amo y parroquia.

Jul. (Levantándose.) ¿Otro guasón?...

Paq. No. Es que es ciego.

Jul. ¿Qué deseaba, amigo?

Ciego 1.º Ofrecerles mis servicios.

Jul. ¿Qué servicios?

Ciego 1.º Somos el cuarteto Espinosa, y como sé que aquí no hay piano, deseaba preguntar a esta distinguida concurrencia si quiere que ejecutemos desde la acera las escogidas piezas que integran nuestro *pograma.*

Jul. Muchas gracias, pero como no nos tocaran ustedes unas soleares...

Paq. Sería lo *adecuao.*

Ciego 1.º Pues dispensen a este pobre ciego y hasta más ver. (Vase.)

Paq. Y diga usté, señor Julián, ¿este café lo ha conocido usté siempre tan repleto como ahora?

Jul. ¡Quita, hombre! Este café, aquí donde lo ves, ha sido un café que ha hervido... pero que ha hervido de gente.

Paq. Hará la mar de años.

Jul. De esto que yo te digo va pa treinta y ocho, que fué cuando yo entré. Entonces se ganaba aquí lo que se quería. Luego fué decayendo... y ya lo ves. Pero a mí se me ha metío en la cabeza que con don Mauricio, con el amo nuevo, esto va a dar un cambiazo enorme.

Paq. Pué que sí, porque como listo y simpáticc habrá pocos. El ve el café solo y ni se amilana ni se incomoda. Siempre tan amable...

Jul. Como que el otro día entró uno a tomar un bock y le dedicó un retrato.

Paq. Calle usté que ahí viene.

ESCENA II

DICHOS y DON MAURICIO, por la segunda izquierda

Maur. (Saliendo.) Hola, queridos. (Mira a todos lados.) ¿Poquita gente, eh?

Paq. ¿Poquita?

Jul. Diga usté que nadie y ríase usté del que le desmienta.

Maur. Pues este mes tampoco cubrimos gastos.

Jul. ¿Qué vamos a cubrir? Y eso que más economías ya es imposible hacer. Ha suprimido usté la música, el teléfono... y en cuanto a la luz, a la vista está. El cocinero reemplazao por su hija de usté y el pinche...

Maur. Y a pesar de ello, si no es por las tres mil pesetas que para ayuda del negocio logré que me prestara mi prima Jacoba, cuando estuve en Barcelona el mes pasado, no sé cómo andaríamos.

Jul. Pero esa señora no sabría...

Maur. ¿Nuestra situación? ¡Naturalmente! La dije, por el contrario, que esta era la casa de moda en Madrid, que teníamos que echar gente a la calle, que el dinero invertido le produciría un cuarenta por ciento de interés, ¡qué sé yo! Por cierto que pienso reincidir. Volveré a Barcelona, la hablaré de una ampliación de local, de la creación de sucursales, y con otras cinco mil pesetas que me deje, podré esperar tranquilo a que esto renazca... porque esto renace.

Paq. ¿Cree usté?...

Maur. Evidentísimo. Antes de un mes, este restaurant titulado «Ideal Muñiz», mirará por encima de la anaquelería al Hotel Ritz, y en cuanto al Palas, lo tendrán que dedicar a tienda asilo. Y si no al tiempo.

Jul. ¡Caray! ¿Y quién va a hacer ese milagro?

Maur. El «*Dining Room Trust.*»

Paq. ¡Anda! ¿que es eso?

Maur. Se trata, para que lo comprendais bien, de una compañía creada en Londres para la explotación de las mejores fondas y restaurants de Madrid. He solicitado ingresar en ella, y si me admiten, con un brillante tanto por ciento, me facilitarán dinero para mejorar y modernizar la casa. Entonces la pondré a la altura de sus más acreditadas similares del extranjero y aquí entrará el oro a espuertas.

Jul. ¡Ay, ojalá sea antes y con antes!

Paq. A ver si salimos de esta miseria.

Maur. Saldremos. Dentro de pocos días llegará el Presidente del Comité francés. Llenaré el local de amigos, le serviré un espléndido menú, atribuiré a envidias los malos informes que puedan darle, y poco he de poder si no consigo el exito. Ultimamente, suponiendo que esto falle, siempre me quedará el recurso de mi prima, la buena doña Jacoba, y como a esta es muy difícil que se le ocurra venir a Madrid...

ESCENA III

DICHOS, DOÑA JACOBA, con sombrilla y un manojo de flores en la mano, DON MAGÍN, DON ANDRÉS y MACARITO, niño de catorce años con uniforme de colegial. Entran por el foro un poco antes de que Mauricio diga la última frase, para que al terminarla estén ya dentro de escena y casi junto a él

Jac. (Avanzando hacia él en ademán de abrazarle.) ¡Mauricio!...

Maur. (Aterrado. Aparte.) ¡Pues se le ha ocurrido! (Reponiéndose.) ¡Jacoba! (Se abrazan.)

Paq. (Aparte, a Julián.) ¡Aupa!...

Jul. (Aparte, a Paquito.) ¡La de las tres mil! (Enciende todas las luces.)

Maur. ¿Pero cómo es esto?...

Jac. Pues ya ves, una sorpresa...

Maur. ¡Horrible!... digo, enorme...

Jac. Mi hermano que me invitó a pasar aquí unos días...

And. (Alargándole la mano.) ¡Hola, perdido!

Maur. ¿También Andresillo honrando esta casa? (Le estrecha la mano.)

And. ¡Valiente amigo estás! Dueño de un restaurant tan magnífico, y yo sin saber una palabra hasta que me lo ha dicho Jacoba.

Maur. (Aparte.) Yo no me achico. (Alto) Pero, hijo, por Dios, si tú no sabes como estamos aquí, querido Andrés. Treinta y cuarenta almuerzos diarios, sesenta y setenta comidas, abonos, servicios en la calle, banquetes políticos, *lunches, fives cloques*... en fin, chico, que no paramos un momento. (Reparando en don Magín.) ¿Y este señor?...

Jac. (A Andrés.) Preséntale, hombre.

And. (Presentando.) Don Magín Bonanova.

Maur. Tanto gusto...

Magín Para servirle. (Se estrechan las manos.)

Jac. Fabricante de horquillas, especialidad en invisibles marca Vulcano...

And. Y buen amigo nuestro.

Maur. ¡Oh, Barcelona!... la ciudad Condal... magníficos restaurants... soberbios restaurateurs. ¡Ay, amigo! Aquello es grande, allí hay vida, hay elementos... pero aquí, verá usted qué pequeñez, qué mediocridad .. ¿Qué se come aquí? Nada entre dos platos...

And. Vamos, no te achiques, no te achiques.

Maur. No, si no es que me achico.

Jac. Todo eso lo dice para deslumbrarnos con una comida asombrosa, porque te advierto que venimos a cenar.

Jul. (Aparte.) ¡Atiza!

Paq. (Idem.) ¡Qué ilusos!...

Maur. ¿A cenar?

And. Claro.

Maur. ¿A cenar... aquí?

Jac. Naturalmente.

Maur. Cá.

Jac. ¿Cómo?

Maur. Ca... ramba, digo que caramba. Exclamación de alegría.

Jac. (A don Magín.) Prepárese usted a un festín estupendo. Ya lo verá usted.

Maur. No exagerar, no exagerar, no sea que luego este señor... ¿Y usted es de la Bonanova?

Magín No, señor, me llamo Bonanova de apellido, pero soy de Badalona, para servirle.

Maur. Ah, muy bien, muy bien. ¿Y el niño, badalonito también, ¿eh?

Magín Sí, señor. Me lo tienen educándomelo aquí en los Camilos.

Maur. Monísimo, monísimo. Pero siéntense ustedes, siéntate, rico, y quítate la gorrita, no te constipes al salir. (Les lleva a la mesa de la derecha donde se sientan los cuatro. Macarito se quita la gorra que cuelga en un perchero.)

Mac. Yo quiero agua, papá.

Magín (Con marcadísimo acento catalán.) ¿Qué, no estarás muy sudado?

Mac. Es que tengo sed.

Magín Bueno, bueno; pero el agua sola no cae bien.. Podíamos tomar unos vermuts, ¿no les parece?

And. Sí, hombre, es una idea.

Maur. Perfectamente. Julián, tres vermuts.

Mac. Yo también quiero vermut.

Maur. Julián, cuatro vermuts.

Jac. No. Tres vermuts, que yo no quiero vermut. Tengo un hambre canina y temo que me la apague el vermut.

Jul. (A Paquito, al pasar junto a él.) ¡Y toman vermut!

Paq. (Aparte.) ¡Desgraciaos!

Magín Yo también tengo un apetito grande.

Maur. ¿Y el niño come mucho?

Magín Más que dos personas. Es un *Holiogábalo* en pequeño.

Maur. Pues mientras toman ustedes los vermuts, yo voy a dar las órdenes oportunas para que les dispongan los manjares que han de devorar.

Jac. Sí, sí, anda, y que no tarden. (Durante lo que sigue, los cuatro personajes de esta mesa fingen conversar en voz baja.)

Maur. (Yendo al otro extremo, junto al mostrador, y hablando aparte con Paquito, y en seguida con Julián, que una vez servido el vermout se acerca a ellos.) Paquito, ya ves el compromiso. Toma diez duros, (Se los da.) vete a Tournié, a Casersa, adonde quieras, que traigan cuatro cubiertos...

Paca Pero a estas horas pué que no quede ná.

Maur. Que lo preparen; pero, por Dios, corre, vuela...

Paq. Descuide usté.

Maur. Antes, sube a casa, cuéntale a mi hija lo que sucede, y dila que avise a las de Pérez y a las de Rodríguez, que viven en el tercero, para que bajen con sus novios, se sienten en las mesas y hagan bulto. Ella, que se vista lo mejor que pueda y que baje al mostrador.

Paq. Muy bien. (Medio mutis.)

Maur. Ah, oye, a Cleto, el pinche, ponerle mi frac. y que salga a servir cuando yo diga. A mí que me bajen el smoking, y si encuentras al

cuarteto ese de ciegos que suele tocar ahí enfrente, los pasais por el portal, les poneis las chaquetas encarnadas de cuando había tziganes y que toquen detrás de ese biombo. ¿Te acordarás?

Paq. De tó. (Vase por la segunda izquierda.)

Maur. (A Julián.) Oye, Julián, mientras vuelve Paquito, y por si tarda hay que darles a estos algo. ¿Qué tenemos de cena?

Jul. Pues aquí no hay más cena que la que está a la lumbre, que es la que se ha hecho pa usté y su hija, Paquito y yo, y las sobras pal pinche.

Maur. ¿Y no queda nada en la despensa?

Jul. Azúcar de pilón; ¿pero qué hace usté con eso?

Maur. ¿Y la cena en qué consiste?

Jul. Pues casi no consiste, porque no hay más que un poco de sopa de ajo, unos filetes de merluza y unas quince o veinte manitas de cordero con guisantes.

Maur. Pues no van a tocar ni a cuatro manos. En fin, voy a ver qué aspecto tiene. Mira, saca cuatro o cinco rajas de una punta de salchichón que andaba por ahí rodando, y en el cajón debe haber aceitunas Sírveles *hors de uvres*. (Vase por primera izquierda.)

ESCENA IV

DICHOS menos MAURICIO. Julián va haciendo lo que se le mandó y sirve los entremeses

Magín ¿Y aquí es que se comerá bien, eh?

Jac. ¡Oh, sobre toda ponderación!

And. ¡Cuando nosotros le hemos traído a usted!

Jac. Además, que mi primo se lucirá hoy. Yo le aseguro a usted que va a tener memoria de esta comidita para mucho tiempo.

Jul. (Aparte, sirviendo.) Eso creo yo.

And. Va usted a comer mucho mejor que en París y que en Barcelona. Ya lo verá usted.

Magín Oh, mire, ya verá, es que en Barselona se come muy bien y muy arreglado. Allí, por dos sincuenta, sin propina, dan variantes,

sopa, cinco platos, postres, café, copa, puro, partisipasión en la Lotería Nasional y seis mondadientes desinfectados y mentolisados.

And. ¡Qué atrocidad!

Magín Y con una ventaja, ¿sabe? Que allí, el Rioja, el Jerez, el queso de Rochefort, el salchichón de Lyon, el turrón de Alicante... todo es de Barselona, vamos, que puede usted cumérselo con sosiego.

Jac. Sí, claro, que no es como aquí, que a lo mejor, la manteca de Flandes la traen de fuera. (Julián ha servido los entremeses y una botella de vino. Macarito toma una barra de pan y trata de partirla, haciendo esfuerzos sobrehumanos sin poder meterla el cuchillo. Todos se prenden las servilletas y se disponen a comer alegremente.)

Jul. (Que mientras descorcha la botella, ve a Macarito hacer esfuerzos por partir el pan.) ¿Qué? ¿No puedes, monín?

Mac. ¡Está muy duro!

Jul. (Aparte,) ¡De cinco días! (Alto.) No es para las fuerzas de un niño, no.

Magín (Que tampoco puede partirlo.) Ni para las de un adulto.

Jac. (Que tampoco lo ha conseguido.) ¿Pero qué pan es éste?

Jul. Alcachofa de Viena a la galleta. Es como se sirve en los trasatlánticos. Ultima moda. (Yo tampoco me achico.)

And. ¿Y no lo tendrían ustedes pasao de moda?

Jul. Es más duro.

ESCENA V

DICHOS, MAURICIO, por primera izquierda. Se ha puesto smoking y lleva una flor en el ojal. En la mano, un pequeño carnet y un lapicero

And. Ah, ya viene Mauricio.

Jac. ¿Qué menú nos preparas, Mauricio? Venga esa maravilla.

Todos A ver, a ver. (Gran expectación.)

Maur. Como he visto que venía un niño, y les tengo a estos gran afecto, me he dicho nada de platos compuestos ni salsas complicadas que

puedan producir gastricismos peligrosos, sino una comidita selecta y nutritiva, pero casera.

Todos Muy bien, muy bien.

Maur. Para romper la marcha les daré a ustedes una sopita de ajo a la Mayordoma, receta de la casa, verdadero éxito de Calabuy, mi jefe de cocina, y que me la acaban de imitar en Tournié con un fracaso tremendo.

Jac. (A Magín.) ¿Ha oído usted? ¡De ajo!... ¡y hecha por Calabuy nada menos!... sigue, sigue.

Maur. Luego serviremos unos triángulos de merluza a la Supreme, salsa muselina.

Jac. ¡Triángulos! (A Magín.) ¿A que no ha comido usted nunca triángulos?

And. ¡Y de muselina!

Maur. Después unas manitas a la Duquesa, guarnición D'Armiñac, con aceitunas al kirch y por último un turbillón de lechuga, salsa agria. Y después si vuelve a tiempo Paquito...

Jac. (Con extrañeza.) ¿Paquito?...

Maur. Digo, si les queda apetito para más, seguiremos sirviendo platos que en este momento no se pueden precisar. ¿Qué les parece?

Jac. ¡Una maravilla!

Mac. ¿Pero no traen la sopa?

Magín Eso, venga ya la sopa.

Maur. En seguida. Julián.

Jul. Mande usté.

Maur. Sirve ya a los señores.

Jul. De seguida. (Vase por la primera izquierda.)

ESCENA VI

DICHOS. Por el foro, MONSIEUR LE BLANC y ESPEJO

Esp. (Acercándose a Mauricio.) ¿Don Mauricio Muñiz?

Maur. Servidor.

Esp. Tengo el gusto de presentarle a monsieur Le Blanc, presidente de la Sociedad de hoteles de París.

Maur. (Aparte, aterrado.) ¡Mi madre!...

Le Blanc El señor Espejo, gerente a Madrid de la misma.

Maur. Muy suyo. (Se estrechan las manos.) Pero... yo no les esperaba hasta...

Le Blanc Somos adelantado el viaje unos pequeños días...

Maur. Ah, muy bien, muy bien... siéntense ustedes.

Esp. Y aprovechando la ocasión de venir a saludarle yo he propuesto a monsieur Le Blanc que, para comprobar las excelentes referencias que usted mandó al Comité, cenemos aquí esta noche.

Maur. (Aparte.) ¡Dios mío!

Esp. Conque, prepárenos cuatro cubiertos de los mejores que sirva.

Maur. ¿Cuatro?

Le Blanc Cuatro, sí. Las señoras que nos acompañan son quedadas en el *otomóvil*, porque es cayendo una pequeña lluvia e queríamos que saliese el botones con un paraguas a recogerlas.

Maur. (Muy apurado.) ¿El botones?.. ¿Que salga con un paraguas?... (Aparte.) ¿Y de dónde saco yo el botones? (Alto.) Pues el caso es que los botones le molestan a uno tanto algunas veces... que... claro... (Mira a todas partes. Aparte, fijándose en Macarito.) ¡Ah, ya lo tengo! (Yendo a la mesa y cogiendo al niño.) Con permiso de usted, señor Badalona...

Magín Bonanova.

Maur. Tanto monta. (A Macarito.) ¿Tienes la bondad un momentito, niño?... Te daré unos pasteles. (Coge la sombrilla de Jacoba.) Dispensa, querida Jacoba, que coja la sombrilla, es un minuto. (Se lleva al niño de la mano.)

Magín Pero el niño...

Jac. Oye, que mi sombrilla...

Maur. Un seguudo. (A Mr. Le Blanc.) Ya está aquí el botones Anda con estos señores.

Esp. Vamos allá. (Vanse los tres por el foro.)

Magín (A Andrés y Jacoba.) Pero oiga, ¿a dónde se lleva la criatura?

Jac. Y mi sombrilla...

ESCENA VII

DICHOS, JULIÁN, por primera izquierda, con una sopera humeante en las manos. Va a la mesa de Jacoba y deja la sopa mientras Mauricio mira hacia fuera por el foro

Jul. La sopa.

Magín Santa palabra. (Se disponen a servirse.)

Maur. (Ve a Julián y se acerca rápidamente a él.) Julián... ¡un compromiso espantoso!... los del Comité francés... han venido... quieren cenar... cuatro cubiertos...

Jul. ¡Arrea!

Maur. Van a volver ahora mismo. A ver cómo los entretenemos hasta que vuelva Paquito, porque mi porvenir se juega aquí esta noche.

Jul. Pues habrá que ir sirviéndoles algo, porque Paquito por mucho que corra...

Maur. Llevas razón; ¿pero qué les servimos, si no tenemos más que tres porquerías que se van a comer esos... (Mirando a la mesa) Es decir, ¿qué se han de comer?... (Va a la mesa y coge la sopera.) Un momento, un momento.

Jac. ¿Qué pasa?

Maur. No, esta sopa no.

Magín ¿Cómo que no?

Maur. No, no es esta la sopa conque yo quiero corresponder a la confianza conque me honrais, ratificada con la presencia en mi casa de comensales tan ilustres como los señores Badalona e hijo.

Magín Bonanova.

Maur. Tanto monta. (Entregando la sopera a Julián.) Esto es una porquería. A la cocina, Julián.

Jul. Está bien.

Maur. Está mal.

Jul. Pues eso digo, que como está mal, está bien.

Jac. ¡Pero Mauricio, no seas tan escrupuloso, si olía muy bien!...

Magín Oiga, mire: es que tenemos un apetito atroz...

Maur. Ustedes tienen un apetito atroz, pero yo tengo un crédito enorme, y bien vale mi reputación unos minutos de paciencia. El apetito pasa. El crédito permanece. ¡A la cocina,

¡Julián! (Julián se lleva la sopa por la primera izquierda.) ¿Pero qué veo?... ¿salchichón... aceitunas?.. ¿Os han servido esta vulgaridad?... ¡Si no estuviera uno en todo!... (Se lo lleva al mostrador.)

Magín Y se lo lleva... oiga, miri, ustedes que son parientes, le podían desir a este hombre que fallesemos de hambre.

Jul. Todo lo bueno se hace esperar.

Magin Sí, verá; todo será muy bueno, pero aquí lo práctico sería la sopa.

Jac. ¿Pero y comer triángulos?

Magín Sí, muy bien; pero vamos, que si esto dura dos minutos, lo mismo me se va a dar a mí triángulos, que cuatriláteros..

Maur. (A Julián, que sale.) No les sirvas más a esos, que lo necesitamos para los otros.

ESCENA VIII

DICHOS. Por el foro, ISOLINA y LULU, elegantemente vestidas. LE BLANC, ESPEJO y MACARITO, que viene tapando a las señoras con la sombrilla abierta, que cierra al entrar

Lulú ¡Pero qué imbécil de chico!... ¡Me ha enganchado el sombrero!...

Isol. ¡Es más torpe!...

Maur. Un mendrugo, sí, señora; pero es tan popular entre la clientela... como que muchos le convidan a comer.

Magín Parese que están regañando al niño... (Llamando.) ¡Niño!

Maur. Anda, que te llaman aquellos señores. Verán ustedes cómo le sientan a su mesa. (Macarito va a la mesa. Mauricio, ayudado de Juliáu quita los abrigos a los otros, los cuales con los bastones y sombreros, se lleva Julián por segunda izquierda, volviendo a salir inmediamente.) En esta mesita, si les parece... las demás están todas pedidas...

Le Blanc Oh, tres bien, tres bien. (Se sientan.) E ahora, mesié Muñis, a mostrarnos los primores de su brillante cocina.

Maur. ¡Mi cocina brillante!... ¡Oh, monsieur Le Blanc!... Brillante, no.

Le Blanc (Insistiendo.) Brillante.

Maur. Reluciente nada más.

Esp. ¿Y sus menús, no son admirados de todo Madrid?

Maur. Sí, en eso de los menús he de hocicar. Ahí declaro que soy una especialidad.

Magín (A Macarito.) Oye, Macarito... a ver si te traes algo del mostrador. (Macarito se levanta y va al mostrador.)

Maur. (Va a la mesa de Jacoba y toma algunas flores de las que ésta traía y que dejó sobre una silla.) Con tu permiso, Jacobita.. (Va a la otra mesa y esparce las flores sobre el mantel, retrocediendo un poco para juzgar del efecto. Ve de pronto a Macarito que viene del mostrador con un platillo de entremeses en la mano, se le quita y le conduce a la otra mesa.) Señor Badalona, tenga la amabilidad de recluir al niño en su sillita, porque sentiría tener que darle un capón fuera de menú.

Mac. Si es que tengo hambre.

Magín ¡Y ensima me lo amenasa!...

Maur. ¿Perdonarán un poco, eh?... Ustedes creerán que les olvido, pero no hay tal... nada más lejos de mi ánimo; inmediatamente serán complacidos con todo esmero... ¡pero caramba! ¿qué vino les han puesto aquí?... ¡y vaya un pan!... ¿en qué piensa esa gente? ¡Si uno no estuviera en todo!... (Se lleva todo al mostrador.)

Magín Oiga, miri... ¿pero es que cada vez que viene se nos lleva algo?...

Jac. Si yo sé esto, me traigo unos bocadillos para esperar.

Magín ¿Quieren que vaya por una lata de sardinas?

And. Aguardemos un momento a ver.

ESCENA IX

DICHOS, GLORITA por segunda izquierda, vestida de oscuro, con elegancia y sencillez. En seguida CLETO, también por la segunda izquierda, ridículamente vestido de frac. Todo le está largo. El lazo negro que lleva de corbata se le va a un lado. En vano trata durante su permanencia en escena de ponérselo bien. Se le tuerce en seguida

Gloria (Saliendo. A Mauricio.) Papá.

Maur. Hija.

Gloria Paquito me ha dicho todo. He comprendido tu plan.

Maur. Pues anda. Tu misión es tocar el timbre oportunamente, hablar por el acústico dando órdenes a la cocina y fingir una actividad y un movimiento que deslumbren a estos señores.

Gloria Descuida. Las de Pérez y Rodríguez bajan ahora mismo.

Maur. ¿Y Cleto?

Gloria (Viéndole salir.) Aquí está. (Vase Glorita al mostrador y empieza a abrir cajones, cambiar de sitio objetos, botellas, etcétera. Julián y Mauricio sirven pan, vino y entremeses en la mesa de Le Blanc.)

Cleto (Dando un tropezón al salir.) ¡Rediez!

Gloria ¡Por Dios, hombre!

Cleto Bueno, es que me sobran cuatro dedos de to, míremese por donde míremese.

Gloria Ponte derecho el lazo de la corbata.

Cleto (Tratando de ponérselo bien, sin conseguirlo.) Ya me tengo tirao cientos de veces, pero como es de goma... ¿Ve usted? Ha cogido vicio.

Gloria Bueno, anda a servir. Dos duros de propina si lo haces bien.

Cleto ¿Dos duros? (Vase a la mesa de doña Jacoba.)

Magín (Cogiéndole de un faldón al verle pasar.) Oiga, camarero.

Cleto ¿Qué? ¿Han acabao ya?

Magín ¿Qué hemos de acabar? La sopa, hombre, la sopa si puede ser.

Jac. Y de paso póngase derecho el lazo de la corbata.

Cleto Es que se torce porque ha cogido vicio. ¿Y qué desean, la cuenta?...

And. No, hombre, la sopa.

Cleto Ah, ¿la sopa? (Yendo al mostrador y gritando.) ¡Cuatro de sopa!

Gloria (Por el tubo.) ¡Cuatro de sopa!

Magín ¡Gracias a Dios!

ESCENA X

DICHOS, las dos SEÑORITAS DE PÉREZ, acompañadas por el POLLO 1.º En seguida la SEÑORA DE RODRIGUEZ con el POLLO 2.º

Los de Pérez (Entrando.) Buenas noches.

Maur. (Acudiendo a ellos.) ¡Oh, señores de Pérez! Esta

es la mesita que han retenido por teléfono. ¿Lo de siempre, no? ¿Tres cubiertos de veinte pesetas?

Pollo 1.º Eso es.

Maur. Julián, sirve al marquesito. Los vinos helados. El Champagne Pomery extra-sec.

Jul. Va. (Aparte a Mauricio.) ¿Pero cómo va usté a salir de este apuro?

Maur. A fuerza de frescura.

Los de Rodrígnez (Entrando.) Buenas noches.

Maur. (Corriendo a ellos.) Señores... pasen aquí, a esta mesita. Las demás están pedidas. ¿Y ustedes qué? ¿A la carta, como siempre, eh? Perfectamente. (Se sientan los de Rodríguez en otra mesa.)

Magín ¡Cómo se va animando esto!

Jac. ¡Si echan gente a la calle!

Maur. (Yendo a la mesa de Le Blanc) Pues ustedes dirán en qué forma desean ser servidos.

Esp. Ya lo sabe usted. Cuatro cubiertos de los más caros.

Maur. Bien, sí, pero es que yo desearía que esta comida fuese una cosa especial, selecta, suprema, no sometida ni al estrecho límite de un vulgar cubierto, ni a la amplia incongruencia de lo que en España llamamos la lista.

Le Blanc Ma entonses, si a ustedes les parese podíamos tomar una sopa de...

Maur. (Rápidamente.) Oh, basta. En sopa yo me permitiría aconsejar a los señores que me dejasen la iniciativa para poder someter a la depuración de su exquisito paladar, un *potag* creación de mi jefe de cocina y que se apellida Consomé Royal a la Gourmandis, a base de ajos. Ajos que, contribuyen a que, sin que el plato pierda su anhelada exquisitez, conserve un aroma de comida casera y patriarcal tan apetecible al estragado estómago de todo gourmet distinguido.

Lulú Por mí, conforme.

Isol. Y por mí.

Maur. Perfectamente. (Apunta en el carnet.)

Esp. Luego, si les parece tomaremos un pescado.

Maur. ¿Qué pescado desean los señores?

Lulú ¿Qué pescados hay?

Maur. ¡Ah, de todos; en casa de todos! Esta es una sucursal del Occeano Atlántico. Desde el lenguado a la ballena, puede pedir la señora cuanto guste.

Le Blanc Salmón, si les parece a ustedes.

Todos Eso, salmón.

Maur. (Escribiendo en el carnet.) Muy bien, salmón. Sin embargo, señores, si me fuera permitido, yo desearía, ¡es un anhelo tan patrióticol... ofrecerles como entrada y en honor a messié Le Blanc, un plato nétamente nacional, timbre de honor de mi cocina, y que se deja al salmón hecho un boqueroncillo por lo insignificante.

Lulú ¿Y qué es?

Maur. Romboides de merluza a la extremeña, fritura don Benito.

Le Blanc A mí en estas comidas me es gustoso ignorar el menú, e por tanto, usté mesié Muñis, nos da lo que quiera.

Maur. (Aparte.) ¡Dios te lo pague! (Alto.) Encantadísimo. Les prometo hacer honor a su confianza. Y esto, sentado, les pondré detrás unas manitas petit mouton, a la Parmesana, plato verdaderamente inadjetivable.

Esp. ¿Tienen ustedes carta de vinos?

Maur. ¿Carta?... ¿que si tenemos carta?... diré a usted... como carta, sí señor, hemos tenido carta... pero la carta no decía nada, porque la carta es una somera expresión de caldos que ni siempre son legítimos ni casi nunca existentes. Así, pues, si ustedes me dejan en libertad... (Cleto se acerca a la mesa en este momento.)

Lulú Muy bien, muy bien; pero lo que yo le agradecería a usted es que ese camarero se colocase la corbata en su sitio. No puedo ver nada descentrado, usted perdone.

Maur. ¡Cleto, por Dios!... ¡Esa corbata!... Se lo he dicho cincuenta veces, señora. Ya sabe mi divisa: «actividad y estética.» ¡Pero váyale usted con divisas a un buey! ¡Le queman a uno más veces!...

Cleto Me tengo tirao toda la noche, pero ha cogido vicio y se me torce sola, ¿ve usté? (La hace jugar.)

Maur. Pues que no se te torza, pedazo de alcornoque.

Esp. Que nos sirvan la sopa, haga el favor.

Maur. Al momento. Encantadísimo. Julián, la sopa a estos señores. (Julian vase por primera izquierda. Tres ciegos vestidos con chaquetas coloradas, pero solo con chaquetas, se colocan ante la segunda izquierda, detrás del biombo que allí habrá y empiezan a tocar extraordinariamente, piano para no cubrir el diálogo que sigue. En este momento se redobla la aciividad en el restaurant. Cleto, corre rápido, llevando a las mesas platos y botellas de vinos, y licores, y pidiendo manjares que no existen. Glorita toca el timbre con fuerza y habla por el acústico, dando fantásticas órdenes. Mauricio va de un lado a otro. Las de Rodríguez y las de Pérez dan palmadas, rien y hablan.)

Cleto (Corriendo de un lado a otro.) ¡Cinco de salmón, salsa tártara... dos faisan Pompadour...

Gloria (Por el acústico.) Tres de lenguado, salsa Bordelesa, dos Champagne Viuda Cliquot... No se retrasen, hagan el favor, que hay muchas prisas.

Maur. Dos omelettes, fins herbes. Un Chablis. (Vase por primera izquierda.)

ESCENA XI

DICHOS. Por el foro PACA y PACO EL CACHAZA. Tipos de chulos madrileños

Paco (Entrando y saludando.) Buenas y nutritivas.

Paca (Con extrañeza.) Paco...

Paco Paca...

Paca ¿Pero no decías que este café era un cementerio?

Paco Mujer, yo lo que te puedo jurar y perjurar y lo corroboro con testimonios hábiles, es que llevo ocho meses asomándome a aquella ventana y la vez que he visto esto más concurrido ha sido con un gato.

Paca Es que si yo sé este gentío, ¿de dónde me cuelo yo tan de trapillo?

Paco Hija, perdona, pero esto ha sufrido un trasformismo de arriba abajo. ¿Cómo me iba yo a suponer este abarrotamiento y este lujo?

Paca ¿Y qué hacemos? Porque mira cómo vamos...

Paco Señor, ¿y cómo vamos?... Porque no creo yo que pa comerme un bisté con patatas me pueda obligar nadie a ponerme horquillas rizadoras. ¿Qué tié que ver la *indrumentaria* con el paladar?

Paca ¿Entonces te hace aquella mesa?

Paco Tu gusto.

Paca Está más arrinconá.

Paco Visto bueno. Mi *ojeto* te es conocido. Comer me un bisté muy pasao y una de riñones al Jerez, y eso lo mismo lo degluto yo en el Salón de Gasparini que en la Venta del Rayo. La cosa es comer, porque tengo un hambre antropófaga.

Paca Y yo. Figúrate, dende la una sin tomar ni agua.

Paco Un pico.

Paca Llama.

Paco (Da dos palmadas.) *Garsonier.* (Repite.) Mozo...

Paca Allí en el mostrador hay uno. (Por Cleto.)

Paco A ver, joven... la del mostrador. Tenga usté la bondad de mandarme ese número de *La Moda Elegante.*

Cleto Va. (Se acerca a ellos.) ¿Qué se ofrece?

(Julián sale y sirve la sopa en la mesa de Le Blanc.)

Paco (Fijándose en la corbata.) Chist, mi amigo. El buen parecer antes que todo. (Le arregla la corbata y, al ver que se le tuerce de nuevo, se asombra.) Oye, ¿has visto esto? (Lo repite.) Con este truco hace usté un negocio en la Puerta del Sol.

Cleto Bueno, ¿y qué va a ser?

Paco Pues lo primerito dos vermuts con seltz y sobre la marcha dos bisteques, el mío muy pasao, el de la señora semi, dos de riñones al Jerez y dos flanes.

Cleto ¿Nada más?

Paco Nada menos. Vuela si te lo permiten las alas. (Le tira de los faldones del frac.) Y dile a los tzínganes que toquen el Alirón, que es más bonito que eso. (Vase Cleto y sirve el sifón y los vermuts que toma del mostrador después de hablar con Julián.)

Magín Esto es una brometa intolerable.

Jac. Ya, ya.

Magín Oye, Macarito, ¿no te han quedao castañas de las que te compré?

Mac. Sí, papá. Cuatro.

Magín Pues reparte. Cumeremos algo. (Macarito saca del bolsillo cuatro castañas que da a los demás, quedándose con una.)

ESCENA XII

DICHOS. MAURICIO, por la izquierda. Luego un VENDEDOR de mojama

Jul. (Acercándose a Mauricio que sale.) Don Mauricio...

Maur. ¿Qué pasa?

Jul. Que han entrao dos y han pedido comida.

Maur. ¿Pero en serio?

Jul. De buena fe. Aquellos chulos de tan mala traza.

Maur. Ya los veo. ¿Pero cómo se les habrá ocurrido entrar aquí?

Jul. Rarezas que hay.

Maur. Pues diles que no hay nada de lo que pidan.

Jul. Y no miento.

Maur. ¿No sabes lo que pasa?

Jul. ¿Qué?

Maur. La merluza se ha quemado, el gato se ha comido las manos...

Jul. ¡Zambomba!...

Maur. Lo que oyes... Si tarda Paquito estoy perdido. Anda, a ver si echas a esos. (Julián va a la mesa de los chulos y habla con ellos en voz baja.)

Jac. (Con voz irritada.) ¡Oye, Mauricio!

Maur. (Acercándose.) ¿Qué quieres, Jacobita?

Jac. Esto que haces con nosotros es una indignidad!

Maur. ¡Chist!, baja la voz.

And. A todo el mundo sirviéndole manjares exquisitos...

Jac. Y tenernos a nosotros comiendo castañas... ¡cuatro castañas!...

Magín Muertos de hambre, con tanto salmón y tanto faisán... Esto no se hace con un forastero...

Jac. ¡Y yo que le dije que se acordaría de esta comida!

Magín ¡Tanto que me acordaré, sí señora!

Maur. Pero, mujer, si en seguida...

Esp. Señor Muñiz...

Maur. Mándeme. (Va a la otra mesa.)

Esp. Este consomé Royal a la Gourmandis no es más que una vulgar sopa de ajo.

Maur. ¡Oh, perdón, perdón... protesto respetuosamente!... ¡Cierto que recuerda de lejos ese pedestre guisote, pero qué abismo entre ambos!... ¡Qué manera tan distinta de tratar el ajo!... (Siguen hablando en voz baja, accionando Mauricio como una persona que discute para convencer.)

Paco (A Julián.) ¿De modo que no hay bisteques, ni riñones, ni flanes?

Jul. No señor.

Paco ¿Y frito variado?

Jul. Tampoco.

Paco Pues traiga unas albóndigas.

Jul. No quedan.

Paco ¿Pero, señor, entonces aquí qué hay?

Jul. Hay un lío terrible. (Se va a las otras mesas.)

Maur. Sí, sí, me retiro para servirles por mi propia mano los romboides prometidos. (Aparte.) ¿Qué le doy yo a esta gente, Dios mío? (Mauricio se asoma impaciente a la puerta de la calle y mira fuera.)

Paco Está esto bueno. (Poniéndose en pie.) Chist... señorita la del mostrador...

Gloria ¿Qué desea?

Paco ¿Esa orquesta que toca es tsingana?

Gloria Sí, señor.

Paco Pues es por lo único que se comprende que haya venido a este restaurant, porque si llega a tener gana... Ahora que yo no me voy de aquí sin tomar algo.

Gloria En seguida se les servirá. (Sopla por el acústico y se escucha dentro el silbato de éste.)

Paco Menos silbato y más nutrición, joven.

Maur. (Aparte.) ¡Y oir estas burlas! ¡Canalla!...

Vend. (Voceando en la calle.) ¡Mojama fresca!... ¡de Alicante fresquita!...

Paco ¡Hombre, qué corazonada!... (Se asoma a la ventana y llama.) ¡Mojamista! (A Paca.) Siquiera que no nos muramos de hambre.

Vend. (En la puerta.) ¿Quién llamaba?

Paco Pase usté aquí, salazonero. (El Vendedor va a la mesa.)

Maur. ¡Qué vergüenza! ¿Qué intenta este hombre? ¿Comer mojama aquí?... No lo tolero... Después de todo perdido por uno... Acabemos de una vez.

Paco Eche usté dos reales de mojama.

Maur. (Dándole en el hombro al Vendedor.) ¿Qué hace usted aquí?

Vend. El señor que me ha llamao.

Maur. Pues usted y el señor que así me ofende, dando a entender que se necesita mojama donde sobra el fuá gras, se van a ir a la calle ahora mismo.

Paco Pare usté el carro, amigo.

Maur. Ni yo paro el carro, ni usted va a parar un segundo más en este sitio indigno de su ordinariez. ¡A la calle! (Intenta cogerle.)

Paco No amague, que le voy a dar una bofetá que se le va a cuartear un carrillo.

Maur. ¿A mí? ¿Amenazarme a mí?... ¡Fuera de mi casa! (Le saca a empujones. Todos corren, gritan e intentan separarlo.)

Paco (Cogiendo el sifón y echándole el agua a Mauricio.) ¡Que toquen el Himno de Riego! (Se arma un jaleo espantoso. Golpes, platos que caen, sillas que ruedan. Los tziganes huyen por las ventanas. Al fin contienen unos a don Mauricio y otros se llevan a Paco. Cleto vase tras ellos por el foro.)

Jac. (Llorando.) ¡Qué disgusto, qué disgusto! ¡Y sin comerlo ni beberlo, que es lo peor!

Gloria (Abrazándose a Mauricio.) ¡Papá!...

Maur. No puedo más, hija mía... estoy vencido y me entrego. Monsieur Le Blanc... Jacobita... apreciable Badalona...

Magín Bonanova.

Maur. Soy un desgraciado y un impostor. Por asegurar el porvenir de mi pobre hija engañé a todos ustedes haciéndoles creer que esta casa estaba acreditada, cuando la verdad es que está en ruina. Ni esos músicos eran tziganes, ni este niño botones. Mi cocina está vacía. (Cayendo de rodillas.) Les pido perdón avergonzado.

Le Blanc Oh, mesié Muñiz, levántese. Usté no tiene viandas, pero tiene ingenio y eso vale más.

Queda usté nombrado primer Maitre D'Hotel de nuestra Sociedad y le compramos este restaurant.

Maur. ¿Es posible? ¿Nombrarme maitre?... ¿Comprarme el café?... Estoy por regalárselo.

Jul. Poco perdía usté.

Jac. Y yo te perdono las tres mil pesetas.

Maur. (Abrazándola.) ¡Alma generosa!

ESCENA ULTIMA

DICHOS. PAQUITO, por el foro con una batea en la cabeza que contiene fuentes y platos con manjares. En seguida CLETO

Paq. Aquí está esto.

Maur. A buena hora...

Magín Oiga, oiga... ¿son cumestibles?..

Maur. Cuatro cubiertos que mandé a buscar para quedar bien con ustedes.

Le Blanc E que con otros ocho que serán comprados nos comeremos inmediatamente. Yo convido.

Maur. (Cayendo nuevamente de rodillas.) Usté es mi padre, monsieur Le Blanc. (Le Blanc le levanta sonriendo.)

Cleto (Entrando precipitadamente.) ¡Don Mauricio... don Mauricio!...

Maur. ¿Qué pasa?

Cleto Que huya usté, que a ese chulo le han tenío que llevar a la Casa de Socorro con la cabeza rota.

Maur. ¡Dios mío! ¿pues con qué le he dado yo?

Jul. Le ha dao usté con esta barra de Viena. (Mostrando una.)

Le Blanc ¡Qué horror! ¡Hombre, no era para tanto!

Maur. Sí, comprendo que ha sido una atrocidad, ¡pero es que estaba ciego! y no encontraba el revólver... en fin. (Al público.)

Salvé el establecimiento
tras lucha desesperada.
Mas no quedaré contento
si al fin y al cabo no cuento
con una sola palmada.

FIN DE LA OBRA

OBRAS DE CARLOS ARNICHES

Casa editorial.
La verdad desnuda.
Las manías.
Ortografía.
El fuego de San Telmo.
Panorama nacional.
Sociedad secreta.
Las guardillas.
Candidato independiente.
La leyenda del monje.
Calderón.
Nuestra Señora.
Victoria.
Los aparecidos.
Los secuestradores.
Las campanadas.
Vía libre.
Los descamisados.
El brazo derecho.
El reclamo
Los Mostenses.
Los Puritanos.
El pie izquierdo.
Las amapolas.
Tabardillo.
El cabo primero.
El otro mundo.
El príncipe heredero.
El coche correo.
Las malas lenguas.
La banda de trompetas.
Los bandidos.
Los conejos.
Los camarones.
La guardia amarila.
El santo de la Isidra.
La fiesta de San Antón.
Instantáneas.
El último chulo.
La Cara de Dios.
El escalo.
María de los Ángeles.
Sandías y melones.
El tío de Alcalá.
Doloretes.
Los niños llorones.
La muerte de Agripina
La divisa.
Gazpacho andaluz.
San Juan de Luz.
El puñao de rosas.
Los granujas.
La canción del náufrago.
El terrible Pérez.
Colorín colorao...
Los chicos de la escuela.
Los pícaros celos.
El pobre Valbuena.
Las estrellas.
Los guapos.
El perro chico.
La reja de la Dolores.
El iluso Cañizares.
El maldito dinero.

El pollo Tejada.
La pena negra.
El distinguido Sportman.
La noche de Reyes.
La edad de hierro.
La gente seria.
La suerte loca.
Alma de Dios.
La carne flaca.
El hurón.
Felipe segundo.
La alegría del batallón.
El método Górritz.
Mi papá.
La primera conquista.
El amo de la calle.
Genio y figura.
El trust de los Tenorios.
Gente menuda.
El género alegre.
El príncipe Casto.
El fresco de Goya.
El cuarteto Pons.
La pobre niña.
El Premio Nobel.
La gentuza.
La corte de Risalia.
El amigo Melquiades.
La sombra del molino.
La sobrina del cura.
Las aventuras de Max y Mino
El chico de las Peñuelas.
La casa de Quirós.
La estrella de Olympia.
Café sólo.

OBRAS DE JOAQUIN ABATI

Monólogos

Causa criminal. (De actor).
La buena crianza ó tratado de urbanidad. (Id.)
Un hospital. (Id.) (3)
Las cien doncellas. (Id.)
La cocinera. (De actriz.) *
El Himeneo. (Id.) *
El Conde Sisebuto. (Id.) *
El debut de la chica. (Id.) (9)
La pata de gallo. (Id.) (9)

Comedias en un acto

Entre Doctores.
Azucena.
Ciertos son los toros.
Condenado en costas. *
El otro Mundo. (1)
La conquista de Méjico.
Los litigantes.
La enredadera.
De la China. (3)
Aquilino Primero. (8) *
El intérprete. (3)
El aire. (9)
Los vecinos. (9)
Cafe sólo. (1)

Comedias en dos actos

Doña Juanita. (2)
Los niños. (2)
Tortosa y Soler. (7) (R)
El 30 de Infantería. (10) (R)
El Paraíso. (9)
La mar salada. (9)
La gallina de los huevos de oro. (Magia.) (9)
La bendición de Dios. (9)

Comedias en tres ó más actos

Tortosa y Soler. (7)
Los hijos artificiales. (7)
Fuente tónica. (8) *
Alsina y Ripoll. (6)
El 30 de Infantería. (10)
Los reyes del tocino. (Firmada con pseudónimo.) (3)
El gran tacaño. (9)
Los perros de presa. (9)
Genio y figura. (1), (5) y (9)
La alegría de vivir. (9)
La divina providencia. (9)
El Premio Nobel. (1)
El orgullo de Albacete. (9)
El cabeza de familia. (9)
La Piqueta. (9)
El tren rápido. (9) y (13)
El infierno. (9)

Zarzuelas en un acto

Los besugos. (3)
Los amarillos. (2)
El tesoro del estómago. (3)
Lucha de clases. (4)
Las Venecianas. (La música.) (5)
Tierra por medio. (4)

El Código penal. (6)
Tres estrellas. (3) *
El trébol. (9)
La taza de the. (9) y (11)
El aire. (9) (R)
La hostería del laurel. (9)
Mayo florido. (9)
Los hombres alegres. (9)
¡Mea culpa! (9)
La partida de la porra. (9)
El verbo amar. (9)
El potro salvaje. (9)
España Nueva. (9)
Sierra Morena. (9)
Las alegres colegialas. (9)

Zarzuelas y operetas en tres ó más actos

La Mulata. (3) y (9)
La Marcha Real. (9) *
Los viajes de Gulliver. (9)
El sueño de un vals. (9)
La viuda alegre. (12) *
Baldomero Pachón. (9)
El dichoso verano. (9)
El velón de Lucena. (9)

Las obras marcadas con asterisco, ó no se han impreso, ó están agotadas.
Las marcadas con (R) son refundiciones.

(1) En colaboración con Don Carlos Arniches.
(2) Idem con Don Francisco Flores García
(3) Idem con Don Emilio Mario (hijo.)
(4) Idem con Don Sinesio Delgado.
(5) Idem con Don Enrique García Alvarez.
(6) Idem con Don Eusebio Sierra.
(7) Idem con Don Federico Reparaz.
(8) Idem con Don Emilio F. Vaamonde.
(9) Idem con Don Antonio Paso.
(10) Idem con Don Luis de Olive.
(11) Idem con Don Maximiliano Thous.
(12) Idem con Don Fiacro Yrayzoz.
(13) Idem con Don Ricardo Viguera.

Precio UNA peseta
PRECIO 2 PESETAS

PRECIO 2 PESETAS